

- Volvemos al juicio de Jesús ante las autoridades judías, con Jesús en la casa de Caifás, el segundo sumo sacerdote ante quien compareció esa noche.
 - Los líderes religiosos han intentado durante mucho tiempo desacreditar a Jesús incriminándolo en la violación de alguna regla de la Mishná.
 - Una vez descubiertos violando el código rabínico, asumieron que la gente perdería interés en el ministerio de Jesús.
 - Pero Jesús hizo algo que no esperaban... Declaró que la Mishná era inválida y no vinculante para Él.
 - Y a la gente le encantó cuando Jesús se burló de los fariseos pomposos e hipócritas.
 - Entonces, estos líderes se dedicaron a buscar la manera de acusar a Jesús de blasfemia o insurrección, delitos que conllevaban la pena de muerte.
 - La blasfemia se castigaba con la muerte según la ley judía, mientras que la insurrección conllevaba la pena de muerte según la ley romana.
 - Y ahora, finalmente, las autoridades judías, encabezadas por el sumo sacerdote, creen haber sorprendido a Jesús en un acto de blasfemia.
 - La semana pasada estudiamos cómo dos supuestos testigos afirmaron que Jesús dijo que podía derribar el templo y reconstruirlo en tres días.
 - Aunque derribar un edificio romano habría violado la ley romana, esa no era una acusación creíble.
 - Así que el sumo sacerdote busca algo más, algo que conlleva la pena de muerte según la ley judía.
 - Y la forma más fácil de atrapar a Jesús en un delito capital es bajo la acusación de blasfemia.
 - Así que, en el versículo 64, el sumo sacerdote hizo jurar a Jesús y lo obligó a responder si era el Hijo de Dios.
 - El sumo sacerdote esperaba que Jesús dijera algo que le diera motivos para acusarlo, y Jesús accedió.
 - Jesús afirmó ser el Hijo de Dios, el Mesías de Israel.
 - Y Jesús dijo que en el día venidero, estos hombres lo verían sentado a la diestra del Poder, es decir, Dios Padre.
- Ahora, continuando, observemos la respuesta del sumo sacerdote al testimonio de Jesús.

[MATEO 26:65](#) Entonces el sumo sacerdote rasgó sus vestiduras y dijo:
«¡Ha blasfemado! ¿Qué más necesidad tenemos de testigos? He aquí,
ya habéis oído la blasfemia;

[MATEO 26:66](#) ¿Qué les parece? Ellos respondieron: «¡Merece la muerte!»

- En respuesta a las palabras de Jesús, el sumo sacerdote rasgó sus vestiduras, lo cual es una forma tradicional oriental (y muy judía) de mostrar angustia.
 - Y cuando el sumo sacerdote rasgó sus vestiduras, esto provocó una conmoción en todo el pueblo de Israel.

- Por lo tanto, naturalmente, fue sumamente perjudicial que un sumo sacerdote que presidía un juicio rasgara sus vestiduras al escuchar el testimonio del acusado.
- ¿Se imaginan cómo reaccionaría un jurado hoy si un juez gritara repentinamente "esto es absurdo" durante el testimonio del acusado?
- Basándose en la reacción del juez, el jurado se vería influenciado a pensar que el acusado estaba mintiendo.
- Por esa misma razón, la ley judía prohibía a un sumo sacerdote rasgarse las vestiduras durante un procedimiento judicial.
 - La única excepción a esa regla se daba en caso de blasfemia durante el juicio.
 - Si se proferían blasfemias durante el juicio, entonces el sumo sacerdote tenía permitido rasgar sus vestiduras.
- Y esa es la excusa que el sumo sacerdote cita ahora mientras se rasga las vestiduras... en el versículo 66 dice que Jesús ha dicho blasfemia.
 - Probablemente se refería tanto a la declaración de Jesús de que Él era el Mesías como a su promesa de sentarse a la diestra de Dios.
 - Pero si se analizan detenidamente ambas afirmaciones, Jesús nunca comete blasfemia según la ley judía.
- La blasfemia consiste en hablar de una manera que deshonra o menoscaba el nombre o el carácter de Dios.
 - De hecho, el simple hecho de mencionar el nombre de Dios podría ser motivo de acusación de blasfemia en determinadas circunstancias.
 - Pero en este caso, nada de lo que Jesús dijo deshonró el nombre o el carácter de Dios.
 - En el primer caso, Jesús no disminuyó el nombre ni el carácter de Dios al afirmar ser Aquel a través de quien Dios cumple sus promesas.
 - ¡Y eso es especialmente cierto cuando realmente eres el Mesías!
 - Y en el segundo caso, Jesús dijo que se sentaría junto a Dios, lo cual también es cierto y no supone una disminución de Dios en absoluto.
 - De hecho, Jesús ni siquiera usó el nombre de Dios.
 - Nótese que en el versículo 64 Jesús dijo que se sentaría a la diestra "del poder", lo cual es claramente una referencia a Dios y también glorifica a Dios.
 - Pero el nombre de Dios no es "poder", por lo que Jesús ha evitado muy claramente cualquier tipo de blasfemia.
- Sin embargo, esto es suficiente para el sumo sacerdote y lo más cercano que obtendrá esa noche a una prueba de un delito.
 - Así pues, acusa a Jesús de blasfemia y pregunta al jurado: ¿por qué necesitamos más testigos?
 - Hace esa declaración como si quisiera decir que ni siquiera necesitamos a nuestros numerosos testigos para condenar a Jesús.
 - Pero en realidad, los supuestos testigos no habían sido de ninguna ayuda, y de hecho no tenía testigos que pudieran verificar la acusación de blasfemia.

- El sumo sacerdote solo quiere terminar el juicio y pasar a la fase de sentencia, por lo que solicita una votación de los miembros del consejo presentes.
 - Exigir un veredicto tan rápido fue otra violación más de la ley judicial judía, y las ofensas no dejan de acumularse.
 - De hecho, hubo tantas violaciones de la ley judía que este juicio fue el mayor error judicial de toda la historia.
 - Esta es la única vez en la historia en que un ser humano sin pecado fue juzgado, y por supuesto, el único resultado justo fue la exoneración.
 - Dios mismo estaba siendo juzgado, y el pueblo de Dios lo encontró culpable de blasfemar contra Dios... ¿cómo puede suceder algo tan ridículo?
 - Fue condenado de la única manera posible: todos los demás implicados tienen que participar en una corrupción y un pecado sin fin mientras lo llaman justicia.
 - Esto convierte a este juicio en una ilustración perfecta de cómo el pecado y la depravación distorsionan nuestra visión de nosotros mismos y de Dios.
 - La Biblia describe ese estado del corazón de todo ser humano de esta manera:

[SALMO 53:1](#) El necio ha dicho en su corazón: «No hay Dios».

Son corruptos y han cometido injusticias abominables;

No hay nadie que haga el bien.

[SALMO 53:2](#) Dios ha mirado desde el cielo a los hijos de los hombres.

Para ver si hay alguien que lo entienda,

Quien busca a Dios.

[SALMO 53:3](#) Cada uno de ellos se ha desviado; juntos se han corrompido;

No hay nadie que haga el bien, ni siquiera uno solo.

[ECLESIASTÉS 9:3](#) Esto es un mal en todo lo que se hace bajo el sol: que todos los hombres tengan el mismo destino. Además, el corazón de los hijos de los hombres está lleno de maldad, y la locura habita en sus corazones durante toda su vida. Después van a la muerte.

- El corazón del hombre es tan perverso que Salomón lo describe como una “locura” del corazón.
 - En nuestro estado natural, somos literalmente incapaces de conocer o amar a Dios, y esa condición perdura a lo largo de nuestras vidas.
 - Por eso la Biblia dice que no hay quien busque a Dios, ni quien haga el bien, lo que significa que no hay quien conozca ni obedezca a Dios.
 - Ni siquiera es cuestión de elección... tenemos un defecto de nacimiento espiritual que nos impide hacer otra cosa.
- Desde que nacemos, estamos programados para pecar, desobedecer y odiar a Dios, pero al mismo tiempo lo llamamos "bueno".
 - Es una locura espiritual y no hay cura aparte de un acto de Dios que nos cambie desde dentro.

- Solo si nacemos de nuevo por el Espíritu de Dios obtenemos la capacidad de conocer, amar, honrar y obedecer a Dios verdaderamente.
- Pero hasta que llegue ese momento para una persona, verá todo lo que Dios hace como malo y todo lo que él hace como bueno.
 - Los incrédulos se ven a sí mismos como justos y tratan a Dios como un enemigo, y eso se ve claramente aquí en este juicio.
- Por eso estos hombres, que supuestamente son sacerdotes de Dios y expertos en la Ley, pueden condenar al mismo Dios mediante un tribunal farsa de injusticia.
 - Conspiran y mienten para encontrar fallas en un hombre obviamente inocente, y cuanto más actúa Jesús con rectitud, más aumenta su locura.
 - De modo que, al final, actúan irracionalmente al intentar encontrar motivos contra Jesús.
 - Jesús mismo explica este fenómeno en Juan 3.

[JUAN 3:19](#) “Este es el juicio: que la luz vino al mundo, pero los hombres amaron más las tinieblas que la luz, porque sus obras eran malas.

[JUAN 3:20](#) “Porque todo aquel que hace lo malo, odia la luz, y no viene a la luz, para temor de que sus obras sean descubiertas.

- Jesús es la Luz que vino al mundo, y la Luz es una metáfora de la verdad, la justicia y el amor de Dios.
 - El mundo al que entró estaba lleno de oscuridad, que representa el pecado, la maldad y el odio hacia Dios.
 - La luz entró como un foco, atravesando la oscuridad, pero Jesús dijo que los hombres amaron más la oscuridad que la luz.
 - De hecho, todo aquel que hace el mal odia la luz, porque la luz expone los actos pecaminosos cometidos en la oscuridad.
- Esta afirmación es cierta tanto literal como figuradamente... literalmente, las personas malvadas prefieren practicar sus malas acciones al amparo de la oscuridad.
 - Por eso instalamos luces de seguridad en hogares y negocios.
 - La luz ahuyenta al criminal que prefiere la oscuridad.
- Pero también es cierto en sentido figurado, porque la luz de la palabra de Dios declara lo que es justo y verdadero, y expone lo que es pecaminoso y falso.
 - Así que cuando Dios traiga la luz de su palabra a esa oscuridad, la gente malvada odiará la exposición.
 - Intentarán apagar esa luz, tal como aquellos líderes malvados en Israel intentaron apagar la luz de Jesús.
- La verdad de Sus palabras expuso la maldad en sus corazones y no pudieron soportarlo.
 - Pero fíjense que no veían la situación de esa manera... no reconocían lo que realmente estaba sucediendo.
 - Ninguno de los líderes dijo: "Vaya, realmente odiamos la forma en que este hombre justo nos hace sentir culpables por ser tan malvados".

- No, estaban sufriendo locura espiritual, lo que les llevó a justificar su convicción.
- Anteriormente, el sumo sacerdote Caifás dijo esto acerca de Jesús.

[JUAN 11:47](#) Entonces los sumos sacerdotes y los fariseos se reunieron en concilio y dijeron: «¿Qué estamos haciendo? Porque este hombre hace muchas señales.

[JUAN 11:48](#) “Si lo dejamos seguir así, todos creerán en él, pero vendrán los romanos y nos quitarán nuestro lugar y nuestra nación.”

[JUAN 11:49](#) Pero uno de ellos, Caifás, que era sumo sacerdote aquel año, les dijo: «Ustedes no saben nada en absoluto,

[JUAN 11:50](#) ni tenéis en cuenta que os conviene que un solo hombre muera por el pueblo, y que no perezca toda la nación.

- El propio sumo sacerdote reconoció que Jesús estaba realizando muchos milagros... ¿por qué eso no le hizo replantearse su postura?
- ¿Por qué no consideró el significado de esas señales y luego respondió aceptando las afirmaciones de Jesús?
- La respuesta es, una vez más, locura espiritual... actúa de una manera insensata, luchando contra la verdad evidente porque el pecado lo ha programado para hacerlo.
 - Él amaba la oscuridad y por lo tanto no podía entrar en la luz... no sin la ayuda de Dios.
 - Y Dios, obviamente, no estaba dispuesto a ayudar a Caifás.
- Eso es lo que estás estudiando aquí... la Luz del Mundo rechazada por la oscuridad porque no querían que sus malas acciones fueran descubiertas.
 - La única manera en que un ser humano puede superar su locura espiritual es si Dios le trae la cura... un corazón nuevo.
 - Cuando una persona nace de nuevo, recibe un espíritu nuevo que ya no teme a la Luz porque está de acuerdo con la Ley de Dios.
 - Y en ese acuerdo, ya no teme al juicio ni a la muerte, por lo que la Luz ya no es una amenaza.
 - Además, la oscuridad ya no atrae porque el creyente ya no tiene nada en común con ella.
- Entonces el sumo sacerdote exige un veredicto de culpabilidad inmediato sin deliberación, y el resto de los miembros del consejo presentes están de acuerdo.
 - Todos afirman que Jesús merece la muerte, lo que conlleva más violaciones de la ley judía.
 - Según la ley judía, la sentencia no podía pronunciarse el mismo día que el veredicto del juicio.
 - Deben transcurrir al menos tres días entre ambos, pero a estos hombres no les interesa la justicia... solo la venganza.
 - Y un juicio del Sanedrín no podía terminar con un veredicto unánime, porque no se podía esperar que 70 hombres judíos estuvieran de acuerdo.
 - Al menos un hombre debe votar no culpable para que una persona sea condenada.
 - Así pues, al concluir el juicio judío, no se resuelve la cuestión porque los judíos no poseen el poder para ejecutar el veredicto.

- Roma reservaba el “derecho de la espada” únicamente para el procurador de Judea, el funcionario romano que gobernaba esta provincia en nombre de Roma.
- El procurador era Pilato (Pilatos), un político designado por el Senado romano y responsable de mantener la paz.
- Los líderes judíos deberán presentar su caso ante Pilato con la esperanza de convencerlo de que Jesús debía morir.
 - Y si Pilato estaba de acuerdo, entonces haría el trabajo sucio de los líderes judíos condenando a Jesús y dándole muerte.
 - Como mencioné la semana pasada, esta entrega fue planeada por Dios para asegurar que tanto judíos como gentiles desempeñaran un papel en la muerte de Jesús.
 - Ninguno de los dos grupos puede alegar que no tenía las manos manchadas de sangre, por lo que realmente todos fueron responsables de la muerte de Jesús.
 - Y Dios puede decir que su Hijo murió por los pecados del mundo.
- Ahora Jesús será entregado, pero antes de transferir la custodia a los romanos, los líderes quieren una última oportunidad para abusar del hombre al que han odiado durante tanto tiempo.

[MATEO 26:67](#) Entonces le escupieron en la cara y le golpearon con los puños; y otros le dieron bofetadas,
[MATEO 26:68](#) y dijo: «Profetiza para nosotros, Cristo; ¿quién es el que te golpeó?»

- Ahora comienza la tortura física de Jesús mientras está bajo la custodia de los judíos en casa de Caifás.
 - Así pues, una vez más, tanto judíos como gentiles abusaron físicamente de nuestro Señor.
 - Y a la luz de todo lo que Jesús finalmente sufre, estos ataques pueden no parecer mucho.
- Pero las ofensas enumeradas aquí representan algunas de las peores maneras posibles en que un judío podría tratar a otro.
 - Primero, escupieron en la cara de Jesús, y escupir era una forma particularmente humillante para que un judío mostrara desprecio a otro.
 - De hecho, incluso hoy en día es costumbre que los judíos ortodoxos escupan al suelo con solo mencionar el nombre de Jesús.
 - Lo cual demuestra lo mal que veían el acto de escupir.
- En segundo lugar, abofetearon a Jesús con la palma abierta en la cara, y de nuevo eso puede no parecer gran cosa.
 - Una bofetada era uno de los mayores castigos para un judío, y era la preferida ya que dejaría poca evidencia del abuso.
 - Pero imagínate la bofetada más fuerte que hayas visto jamás, y así es como un judío llevaba a cabo esta forma de abuso.
 - El objetivo era infligir el mayor dolor posible sin dejar marca... y el golpe punzante te dejaría sin aliento.

- Finalmente, le vendaron los ojos a Jesús y golpearon su cuerpo con los puños mientras se burlaban de él diciendo: dinos quién te golpeó.
 - Se le vendan los ojos a alguien para evitar que sepa de dónde vendrá el golpe, de modo que la persona no pueda anticiparlo.
 - Cuando veas venir un golpe, puedes moverte para protegerte o al menos prepararte para absorberlo.
 - Pero al estar con los ojos vendados, Jesús no podía saber lo que iba a suceder.
- Pero resulta que Jesús no estaba haciendo nada para protegerse a sí mismo.
 - Isaías nos cuenta exactamente cómo Jesús afrontó este momento.

[ISAÍAS 50:5](#) El Señor Dios me ha abierto el oído;
Y yo no fui desobediente.

Ni me di la vuelta.

[IS. 50:6](#) Yo di mi espalda a los que me golpean,
Y mis mejillas a los que arrancan la barba;
No me cubrí la cara para protegerme de la humillación y los escupitajos.

[ISAÍAS 50:7](#) Porque el Señor Dios me ayuda,
Por lo tanto, no he caído en desgracia;
Por lo tanto, he puesto mi rostro como pedernal,
Y sé que no me avergonzaré.

- Isaías dice explícitamente que el Mesías no se volvió desobediente al dar marcha atrás.
 - En el versículo 6 dice que no se cubrió el rostro ante los escupitajos ni las bofetadas.
 - Mantuvo su rostro impasible, como una roca muy dura, lo que significa que no hizo absolutamente nada para suavizar o evitar los golpes.
 - Y nos enteramos de que Jesús soportó otro insulto doloroso que no está registrado en Mateo... le arrancaron la barba.
 - Si alguna vez te has arrancado un pelo, sabes lo mucho que puede doler, pero Jesús se quedó de brazos cruzados mientras se arrancaban puñados.
- ¿Estaba Jesús demostrando que era demasiado duro para ellos? En absoluto, y de hecho Isaías reconoce que fue humillante.
 - Y a lo largo del Nuevo Testamento encontramos referencias al sufrimiento de Jesús durante estos primeros momentos de su pasión.
 - Así que Jesús sintió el dolor igual que tú, pero a diferencia de ti, Jesús estaba decidido a obedecer al Padre sin resistirse de ninguna manera.
- En otras palabras, Jesús aceptó su tortura como conforme a la voluntad del Padre, y por lo tanto no se resistió, pues hacerlo habría sido desobedecer.
 - Esto demuestra cuán decidido estaba Jesús a permanecer como un sustituto sin pecado por nosotros, al punto de no proteger siquiera su cuerpo.

- Y eso hizo que su sufrimiento fuera aún peor.
- El autor de Hebreos nos dice esto:

[HEBREOS 12:2](#) Fijemos la mirada en Jesús, el autor y consumidor de la fe, quien por el gozo que le esperaba soportó la cruz, menospreciando la vergüenza, y se sentó a la diestra del trono de Dios.

- Nótese que el escritor dice que Jesús “soportó” la cruz y que Jesús “despreció” la vergüenza.
 - Jesús despreció todo lo que experimentó, lo que significa que apenas podía soportarlo.
 - Y sin embargo, Jesús lo hizo por obediencia y por la oportunidad de lograr algo eternamente importante.
 - Y por supuesto, el autor de Hebreos nos recuerda que debemos mantener la misma actitud al afrontar diversas pruebas y sufrimientos.
 - Permanezcan obedientes a Dios aunque desprecien sus circunstancias, porque saben que hay cosas eternas en juego.
- Y lo peor del dolor y la humillación de Jesús aún estaba por llegar... las cosas solo empeoran para Jesús.
 - Toda la experiencia duró aproximadamente 12 horas de principio a fin, pero a Jesús debió parecerle una eternidad.
 - Y a medida que comprendemos lo difícil que fue esta experiencia para Él, surge una pregunta:
 - ¿Por qué quería el Padre que Jesús sufriera tanto?
- Ya he planteado esta pregunta antes: sabemos que Jesús tuvo que morir por nuestros pecados, pero ¿por qué el Padre exigió que Jesús sufriera primero?
 - ¿Por qué Jesús no pudo morir mientras dormía, o tal vez podría haber sido ejecutado de una manera más sencilla, como la decapitación o la lapidación?
 - Creo que se puede afirmar con seguridad que prácticamente cualquier otro método de ejecución habría sido mejor que el que sufrió Jesús.
- La cuestión es que los sufrimientos de Jesús *camino a la cruz* fueron tan importantes para el plan de redención de Dios como la muerte misma.
 - ¿Por qué, entonces, el Padre exigió que Jesús experimentara una muerte tan cruel, lenta y dolorosa en nuestro lugar?
 - ¿Qué propósito tuvo su sufrimiento en el plan de redención?
- Responderemos a esta pregunta en dos partes durante el transcurso de nuestro estudio de la crucifixión, una ahora y otra más adelante.
 - La respuesta 1 proviene de Peter.

[1 PEDRO 2:21](#) Porque para esto habéis sido llamados, ya que también Cristo padeció por vosotros, dejándoos ejemplo para que sigáis sus pisadas,

[1 PEDRO 2:22](#) EL CUAL NO COMETIÓ PECADO, NI SE HALLÓ ENGAÑO

EN SU BOCA;

[1 PEDRO 2:23](#) Y aunque lo insultaban, él no respondía con insultos; aunque sufría, no profería amenazas, sino que se encomendaba a aquel que juzga con justicia;

[1 PEDRO 2:24](#) Y Él mismo llevó nuestros pecados en su cuerpo sobre la cruz, para que nosotros, muertos al pecado, vivamos para la justicia; porque por sus heridas fuisteis sanados.

- Pedro dice que Jesús no solo murió para salvarnos, sino que también sufrió por nosotros para darnos ejemplo de cómo afrontar el sufrimiento.
 - El Padre Celestial determinó que Jesús necesitaba sufrir en el curso de su muerte, por lo que Jesús lo aceptó obedientemente.
 - Resistir el sufrimiento habría significado desobedecer a Dios, y si Jesús hubiera desobedecido, su sufrimiento habría sido en vano.
- Y ese es el ejemplo que se supone que debemos aprender aquí.
 - A veces Dios trae sufrimiento a nuestras vidas con buenos propósitos, pero si nos resistimos al sufrimiento, perdemos el beneficio.
 - Y esa suele ser la parte más difícil de soportar un juicio, porque cuando nos sentimos tratados injustamente, naturalmente nos defendemos.
- Pero Pedro nos dice que esa no es la manera en que debemos responder, sino que debemos seguir el ejemplo de Jesús.
 - Y Jesús, más que nadie, tenía motivos para defenderse.
 - Citando Isaías 53, Pedro dice que Jesús era completamente inocente y que no había hecho absolutamente nada malo.
 - Sin embargo, Jesús no contraatacó ni se defendió cuando fue atacado por hombres impíos y malvados.
 - Jesús ni siquiera pronunció una palabra en su propia defensa.
- Jesús no hizo nada para detener o disminuir el sufrimiento que el Padre planeaba traer contra Él porque sabía que era ordenado por Dios.
 - Y su actitud debía ser un ejemplo a seguir para nosotros.
 - Vivir con rectitud no es solo una cuestión de vivir con justicia... también es una cuestión de cómo respondemos cuando somos tratados injustamente.
- Y la respuesta piadosa ante la injusticia es soportarla con paciencia, sabiendo que Dios tiene el control y la ha permitido con algún buen propósito.
 - Escucha lo que también dice Peter.

[1 PEDRO 2:19](#) Porque esto es grato, si por causa de la conciencia para con Dios uno soporta los dolores cuando sufre injustamente.

[1 PEDRO 2:20](#) Porque ¿qué mérito tiene el pecado de ser castigado con paciencia? Pero si, aun haciendo lo correcto, sufren por ello y lo

soportan con paciencia, esto agrada a Dios.

- Cuando sufrimos injustamente, como lo hizo Jesús, estamos caminando en sus pasos en cierto sentido.
- Dios nos pide que soportemos el sufrimiento, que soportemos un trato duro con paciencia, tal como lo hizo Jesús.
- Y podemos decirnos a nosotros mismos: pero no hice nada malo, así que tengo derecho a contraatacar, hacer acusaciones y defenderme.
 - Pero la Biblia dice que no se trata de tus derechos... sino de tu obediencia a Dios.
 - Y si haces lo correcto (es decir, no pecas), y si de todos modos sufres a manos de gente cruel o malvada, entonces sopórtalo.
 - Eso hallará gracia ante Dios, porque estás siguiendo los pasos de Jesús.
 - Y si Dios Padre pudo convertir el sufrimiento de Jesús en tanto bien, sin duda puede hacer lo mismo con tu paciencia.
- Así pues, la primera razón por la que Jesús sufrió camino a su muerte fue para dar ejemplo de cómo respondemos a la persecución y al sufrimiento, algo que todos los creyentes sabrán.
 - Y resulta particularmente irónico que Pedro nos enseñe esta importante verdad bíblica en este punto de la historia.
 - Porque también fue Pedro quien nos mostró cómo *no* responder al sufrimiento y la persecución.

[MATEO 26:69](#) Pedro estaba sentado afuera en el patio, y una criada se acercó a él y le dijo: «Tú también estabas con Jesús el galileo».

[MATEO 26:70](#) Pero él lo negó delante de todos, diciendo: «No sé de qué están hablando».

[MATEO 26:71](#) Cuando salió a la puerta, otra criada lo vio y dijo a los que estaban allí: «Este hombre estaba con Jesús de Nazaret».

[MATEO 26:72](#) Y nuevamente lo negó con un juramento, diciendo: «No conozco a ese hombre».

[MATEO 26:73](#) Poco después, los que estaban allí se acercaron y le dijeron a Pedro: «Seguro que tú también eres uno de ellos, porque hasta tu forma de hablar te delata».

[MATEO 26:74](#) Entonces comenzó a maldecir y a jurar: «¡No conozco a ese hombre!». E inmediatamente cantó un gallo.

[MATEO 26:75](#) Y Pedro se acordó de las palabras que Jesús le había dicho: «Antes de que cante el gallo, me negarás tres veces». Y salió y lloró amargamente.

- Anteriormente analizamos las negaciones de Pedro sobre Jesús cuando estudiamos la predicción de Jesús de que sucederían durante la Última Cena.
 - Así que hoy simplemente veremos cómo se producen las tres negaciones de Pedro.

- Ocurren en un lapso de tiempo muy breve, casi uno tras otro, mientras Peter está en el patio o sus alrededores.
- Primero, en el versículo 69, Pedro es reconocido por una de las sirvientas del sumo sacerdote.
- Recuerda, Pedro estaba en este patio porque Juan conocía a la familia del sumo sacerdote y pudo conseguirle la entrada.
- El hecho de estar tan cerca fue lo que permitió que Pedro fuera reconocido, y me pregunto si Pedro se mantenía tan cerca precisamente para poder refutar las palabras de Jesús.
 - Jesús dijo que Pedro lo abandonaría, así que tal vez Pedro se mantuvo cerca para demostrarle a Jesús que estaba equivocado.
 - ¿No es irónico, pues, que el orgullo de Peter diera pie a que se produjeran las tres negaciones?
 - Eso nos recuerda que una vez que la palabra de Dios ha salido, no volverá sin haber cumplido el propósito para el que fue enviada.
 - También es un recordatorio de que nuestro orgullo precede a nuestra caída.
- Entonces la criada comenta casualmente a Pedro que él también estuvo con Jesús el galileo.
 - Peter lo niega rápidamente diciendo "No sé de qué estás hablando", y con eso ha hecho su primera negación.
 - Su comentario provoca que Peter abandone el patio, pero antes incluso de que cruce la puerta, otra sirvienta lo reconoce.
 - Entonces ella anuncia al patio que Pedro había estado con Jesús, a lo que Pedro responde con más vehemencia: No lo conozco.
 - Esta vez Pedro lo dice con un juramento, que fue una declaración hecha ante Dios.
 - Finalmente, unos instantes después, algunos de los que estaban en el patio y habían oído este intercambio encontraron a Peter y le hicieron una tercera acusación.
 - Dicen que seguramente estuviste con Jesús, ya que tienes acento galileo.
 - Por lo visto, Galilea era la versión israelí del sur profundo y el acento de Pedro lo delató.
 - En ese momento, Pedro pierde los estribos y comienza a maldecir y jurar: "No conozco a ese hombre".
- Y con su tercera negación, la atención de Peter se ve repentinamente atraída por el canto de un gallo en algún lugar cercano del patio.
 - E inmediatamente, Pedro recordó la profecía de Jesús y se marchó llorando amargamente por lo que le había hecho a Jesús.
 - Lo más triste de las negaciones de Pedro es que nunca necesitó negar a Cristo, porque no había ninguna indicación de que Pedro estuviera en riesgo.
 - Recuerda, Juan estuvo allí con Pedro todo el tiempo y nadie amenazó a Juan, y Juan nunca negó conocer a Cristo.
 - De hecho, Juan está presente mientras Jesús está colgado en la cruz.
- Obviamente, el Señor no tenía la intención de que Juan o Pedro fueran perseguidos durante este tiempo, y eso nunca fue algo que Jesús dijera que sucedería.

- El Señor simplemente había dicho que sus discípulos se dispersarían, pero Pedro, con orgullo, negó que esta profecía se aplicara a él.
 - Y esa declaración provocó que Jesús declarara que Pedro negaría a Cristo personalmente.
 - El Señor se vio obligado a usar a Pedro como ejemplo para exponer su bravuconería y demostrar que la palabra de Dios sería verdadera.
 - Si Peter simplemente se hubiera quedado callado en aquel momento, tal vez nunca habría experimentado estas negaciones.
- ¿Qué podemos concluir, entonces, de estas negaciones? Recuerden que en nuestra lección anterior expliqué que las negaciones de Pedro no eran una renuncia a su fe en Jesús.
 - Eran exactamente lo que parecían ser: un hombre asustado que decía tonterías sin pensar para salvarse a sí mismo.
 - Y si te preguntas cómo pudo hacer esto Pedro, ten en cuenta que mientras hablaba, podía ver y oír dentro de la casa.
- Vio cómo golpeaban a Jesús sin piedad, y oyó las bofetadas y los golpes en el cuerpo; Jesús jadeaba y tal vez gemía de dolor.
 - Y Pedro sabía que el consejo había declarado que Jesús moriría.
 - Si hubieras oído y visto esas mismas cosas, es muy probable que hubieras hecho lo mismo incluso tres veces.
- Así que tal vez no seamos tan diferentes de Peter después de todo, y si eso es cierto, entonces hay esperanza para todos nosotros... ¿cómo?
 - Porque recuerden que el mismo Pedro que juró, maldijo y negó airadamente haber conocido a Jesús es el hombre que escribió esto.

[1 PEDRO 3:14](#) Pero aun si padecen por causa de la justicia, son bienaventurados. Y no teman su intimidación, ni se preocupen, [1 PEDRO 3:15](#) sino santificad a Cristo como Señor en vuestros corazones, estando siempre preparados para dar respuesta a todo el que os demande razón de la esperanza que hay en vosotros, pero con mansedumbre y reverencia; [1 PEDRO 3:16](#) y mantén una buena conciencia para que, en aquello en que seas calumniado, los que difaman tu buena conducta en Cristo sean avergonzados. [1 PEDRO 3:17](#) Porque es mejor, si Dios quiere, que sufran por hacer el bien que por hacer el mal.

- A todos nos iría mucho peor que ser como Peter.